



Askagintza

Aristizabal 9, behea 20120 HERNANI Tfnoa: 943 33.60.80 Faxe 943 33.63.27
askagintza@euskalnet.net www.askagintza.com

Drogas + Culturas = Reducción de Riesgos

Askagintza ha desarrollado su decimosexta edición del Bizirik Eguna, un día por la Prevención de las Drogodependencias a nivel de Euskal Herria.

Como colectivo popular partimos de una realidad (drogas han existido, existen y existirán), de una meta (aprender a vivir libres en una sociedad con drogas, sin drogodependencias) y de una opción (Normalización, frente al fracaso del prohibicionismo y la banalización).

A pesar de que lo hemos tenido que escuchar y leer en miles de ocasiones, las drogas no son ni "buenas" ni "malas". Las drogas son sustancias diferentes que pueden utilizarse como fuente de placer, con fines de terapia, para curar, gestionar una enfermedad, reducir el dolor... y, también, como una vía para intentar gestionar malestares, dolores, ansiedades, duelos, frustraciones...

Los consumos de drogas podrán ser positivos o negativos en base a muchos factores diferentes: tipo de droga, calidad, cantidad, dosis, periodicidad, edad, expectativas, personalidad, contexto... Por eso, vemos necesario superar el mito de que las drogas son "malas" en sí si queremos abordar la temática con un principio de realidad.

Además, todas las civilizaciones en sus distintos momentos históricos han dispuesto y disponen de drogas aceptadas socialmente, otras toleradas y el resto rechazadas, prohibidas y perseguidas. Por eso es tan importante conocer en qué contextos culturales se están dando los diferentes consumos de drogas.

El contexto de consumismo y de riesgo en el que nos encontramos es lógico que influya negativamente sobre los consumos de drogas. Por ello es tan importante como Askagintza trabajar para que las personas racionalicemos los consumos y nos responsabilicemos de los efectos de los mismos.



Por eso es tan importante concretar medidas de protección hacia menores, terceros... De todas formas pretender el "riesgo cero" conlleva un "coste infinito" así como una agresión al principio de libertad de decisión.

Otro de los problemas con el que nos encontramos se da en los cambios en los consumos de diferentes drogas sustituyéndose el modelo mediterráneo en la ingesta de alcohol por el anglosajón (muchas cantidades, en un mismo espacio en un corto espacio de tiempo), en los consumos de hachís (consumiéndose el "peta" como si fuera sólo tabaco, sustituyendo lo oriental por lo más yanqui). Y todo esto es consecuencia de los procesos de globalización que nos están imponiendo, procesos homogeneizadores y deshumanizadores.

La SIDRA es una DROGA, una bebida alcohólica de baja graduación. Y esta droga puede ser un buen ejemplo de todo lo que hemos estado comentando. Una droga que se ha consumido históricamente en entornos privados (casas) y públicos (tabernas, merenderos, sidrerías). En un contexto cultural adecuado la sidra se consume en tragos cortos, directamente de la kupela, entre amigos, en un ambiente distendido, comiendo de pie bacalao, chuletas, queso... mojados con una droga en proceso de fermentación, relacionándonos entre todos y todas, cantando algunos versos...

Suena a nostálgico, pero era real hace pocos años y a veces se sigue disfrutando de estas situaciones entre semana. Un consumo cultural que no nos libra del riesgo de beber demasiado y pagar las consecuencias. Todo ello sin olvidarnos de los intereses económicos existentes también en este tema.

Pero la pérdida del contexto cultural está conllevando a llegar a las sidrerías después de haber ingerido otras bebidas alcohólicas, con mezclas muy irracionales, consumir compulsivamente sidra, en tragos largos y continuos, dejando correr el líquido, rompiendo vasos... buscando el coma etílico (como se paga lo mismo sin depender de la cantidad de sidra consumida...).

Creemos que la pérdida del referente cultural en los consumos de drogas está aumentando los riesgos y daños, así como el aumento de las patologías y problemas relacionados con los consumos.



Por eso, podríamos basarnos en la sidra como una droga concreta sobre la que podríamos avanzar en nuestros criterios de racionalizar los consumos, responsabilizarnos de sus consecuencias y regular la producción, venta y consumo, como una fuente de placer. Sin apologías, ya que hay demasiadas personas alcoholizadas que tienen en la sidra la droga dominante de consumo. Sin irresponsabilidades como cuando permitimos el acceso a la misma a niñas y niños con la excusa de que es costumbre o tradición familiar.

El hecho cultural, abierto y democrático conlleva modelos y referencias positivas. La capacidad de otras culturas a enriquecer la nuestra no debería llevar la pérdida de nuestra cultura, la que nos da sentido de identidad y de pertenencia. Esto nos permite estar en situación de respetar los usos culturales que se hacen de otras drogas (por ejemplo los derivados cannábicos).

Ante la globalización brutal que estamos padeciendo no nos queda otro remedio que defender nuestra cultura, respetar otras culturas y optar por relaciones humanas respetuosas con la naturaleza, los derechos cívicos democráticos y con la libertad.

Una lectura como Pueblo. Creer y construir COMUNIDAD como sujeto de la toma de decisiones es una opción que nos da confianza en un futuro de SOBERANIA real.

Txus Congil
ASKAGINTZA
Hernani, 14 de Noviembre de 2004